

14



Sometiste mi ser a tu condena.
Doy esperanzas al amor maldito
que dejó el corazón muerto y marchito,
¿realmente el amar vale la pena?.

Tu querer es pasión que me encadena,
tu ponzoña corroe lo bendito;
pero estando el destino por escrito
seré preso en tu canto de sirena.

Irán al precipicio mis lamentos,
Será cobre el sentimiento eterno
que asolará mis fúnebres entrañas.

Derrumbará tu amor fríos cimientos,
se encenderán las llamas del averno,
y moriré en tu olvido, sin hazañas.

Martín Monedero (2011)

